CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

200 AÑOS BICENTENARIO ARGENTINO

Temporada Nº **57**
Exhibición Nº **7276**
Cine **Complejo Tita Merello**

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102, o escribiendo a: **nucleosocios@argentina.com**

Buenos Aires, lunes 3 de mayo de 2010

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

CRÓNICA DE UNA CATÁSTROFE ANUNCIADA

(*Chronicle of a catastrophe foretold*, Haití-2010)

Dirección: ARNOLD ANTONIN. *Duración original*: 20’.

Este film se exhibe por gentileza del
Festival de Cine de Derechos Humanos – DerHumALC

El Film

¿Cómo trabajó en la realización de Crónica de una catástrofe anunciada?
El mismo día del terremoto, mi cameraman salió a recoger imágenes en la calle. Yo me sumé al día siguiente, porque vivo lejos del centro. Trabajamos durante dos meses tomando más imágenes y con la edición y la música. Trabajar en esta película también era un modo de estar cerca de mi gente en un momento tan trágico. En un país como Haití, el deber del cineasta es testimoniar sobre su realidad. Sabía que las grandes cadenas televisivas de todo el mundo, estaban haciendo reportajes sobre el terremoto. Yo trabajé el documental con una mirada propia, desde el punto de vista de un haitiano sobre la catástrofe. Para nosotros es importante que el documental se vea en todo el mundo, así que hicimos también una versión en español y otra en inglés.
El Gobierno argentino anunció que tiene un proyecto para levantar un Centro Cultural en su país como colaboración en la reconstrucción de Haití. Si este plan se concretara, ¿cómo cree usted que debería funcionar ese Centro?
En Haití existen Alianzas Francesas, el Instituto Haitiano-Norteamericano, el Instituto de Cultura del Brasil, y también sería bueno que existiera una casa argentina de la cultura. Pero todavía sería mejor si la Argentina ofreciera una casa a los artistas y a los hombres de la cultura de Haití. Porque ellos no cuentan con ningún apoyo, a pesar de que la cultura y el arte son lo mejor que tiene este país.
¿En qué proyectos se encuentra trabajando en este momento?
Estoy terminando dos documentales sobre dos grandes artistas haitianos: el pintor Lucner Lazard y el escultor y joyero Jean-Baptiste Periclès. También me encuentro en pleno rodaje de cinco cortos sobre cinco mujeres excepcionales de más de 80 años, con el título provisorio "Elixir de la eterna juventud". Y trabajo en un guión para un largometraje de ficción sobre la resistencia a la dictadura de Duvalier. Pero fundamentalmente, lucho para que no se vuelva a construir el país peor de lo que fue antes del terremoto.
(6 de abril de 2010, extraído de www.revistaenie.clarin.com)

Arnold Antonin es un hombre de múltiples carreras. Es mejor conocido, tanto en su país Haití como en el exterior como cineasta comprometido con los aspectos sociales, políticos y culturales. En efecto, luego de haber sido miembro de varios jurados de prestigiosos festivales de cine (La Habana, Nemour, Ouagadougou) ha sido honrado por el conjunto de su obra y por su documental “Coraje de mujer” en el cuadro de los premios Djibril Diop Mmbety en el Festival Internacional de Cine de Cannes en el 2002.
En el 2007 su largometraje **¿Tiene Sida el Presidente?** obtuvo el Premio Paul Robeson, en el Festival Fespaco en Burkina Faso como Mejor Largometraje de la diáspora africana, así como el premio de la Asociación de Lucha contra el Sida. Luego obtuvo Mención Especial por la misma película en el Festival Vues d’Afrique et Images Caraibes de Montreal y el premio al Mejor Film Largometraje de Ficción otorgado por Radio Canadá en el marco del Festival Internacional de Cine Haitiano de Montreal. En 2008, obtiene Mención Especial en el Festival de Cine Latinoamericano de Oaxaca por su film **GNB contra Atila u ¿Otro Haití es posible?**”.

En 2009 obtiene nuevamente y por segunda vez consecutiva el Premio Paul Robeson, en el Festival Fespaco en Burkina Faso como Mejor Largometraje de la diáspora africana, por su largometraje documental; **Jacques Roumain, la pasión por un país**. Sin embargo, la obra que lo consagró desde 1976 fue **Haití el camino de la libertad**, un documental largometraje (el primer largometraje haitiano), que fue proyectado en muchos países en el cuadro de múltiples campañas de movilización contra la dictadura de los Duvalier. Antonin es uno de los raros cineastas que han trabajado con soporte de película.

(Extraído de www.genteba.com.ar)

PUERTO PRINCIPE MÍO
(*Port-au-Prince moi*, Cuba / Haití-2001)

Dirección: RIGOBERTO LÓPEZ Y FRANTZ VOLTAIRE. *Duración original*: 57’.

El Film

¿Cómo te surgió la necesidad de rodar Puerto Príncipe mío?
Desde hace años me he sentido muy cerca del mundo del Caribe, y en el Caribe, Haití es una referencia muy obligada. Siempre digo que fue como un noviazgo a distancia que tuve con Haití. Recordaba la influencia que había tenido Haití en Carpentier, de lo que resultó esta obra maravillosa que es El reino de este mundo, o la que haya tenido en Nicolás Guillén o en el propio Lam. Siempre sentía que Haití era una asignatura pendiente. Las personas que dirigían la comisión por el 250 aniversario de Puerto Príncipe decidieron que se debía realizar un documental sobre la dramática situación de esta ciudad, y tuvieron a bien -cosa que les agradezco mucho- invitarme a realizarlo. Fue el resultado del trabajo de un equipo cubano -camarógrafos, sonidistas- y colaboradores haitianos, concretamente el trabajo de producción, de investigación de campo, lo realizaron dos compañeras haitianas, con la asesoría de un prestigioso intelectual de Haití, Frantz Voltaire, un gran amigo, que fue quien me invitó personalmente a que yo dirigiera **Puerto Príncipe mío**.
Salen muchas mujeres en Puerto Príncipe mío. ¿Te interesa especialmente el punto de vista de la mujer haitiana?
En Haití en particular, la mujer desempeña un rol central. La gran protagonista de la sociedad tradicional haitiana es la mujer. La mujer en Haití es lo que en términos de vudú se llama el Potomitan, que es un tronco que se erige en el centro del área donde se celebran los ritos del vudú. Ese Potomitan es el centro gravitacional de toda esa cultura. La mujer haitiana es el Potomitan de la familia haitiana: la ascendencia que tiene sobre la familia, sobre los hijos es muy importante. En términos de cotidianidad, de práctica diaria, es la que más sufre. La mujer haitiana trabaja vendiendo aquello o lo otro, en Puerto Príncipe, o sembrando, cuida a los niños, busca cómo alimentar la familia, atiende la casa… es la heroína diaria de la odisea haitiana y hacia ella convergen todos los elementos del drama haitiano con mucha fuerza y por eso tiene mucha presencia en el documental.
También existe una escena clave en la que el hombre haitiano sale con todo su patetismo: cuando vemos al hombre con su carretón que se queda atrancado en un pozo…
Esta escena para mí es síntesis del drama haitiano. Cuando se exhibió el documental en un seminario internacional sobre los Mitos del Caribe en la Casa de las Américas fue recibido de una manera muy positiva y emotiva. Varias veces hubo quien me preguntó "¿Cuál usted cree que sea la solución para Haití?". Imagínese. Primero, por supuesto, tuve que explicar que no soy un político: soy poeta, pero si me voy a remitir a mi propio documental, la escena del hombre del carretón que cae en un hueco lleno de lodo y aguas negras, y que él solo intenta salir del hueco con su carga y no puede y tiene que esperar a que venga un carro y lo golpea atrás para saltar de aquel hueco, para mí resume… es una gran metáfora de lo que sucede en Haití. Él solo no puede. Y por eso hice ese documental. Intenta sensibilizar a la opinión pública internacional, a los organismos financieros internacionales, a la intelectualidad del mundo, a los urbanistas, a los arquitectos, a los ecologistas, sobre un drama muy poco conocido, porque realmente es muy poco conocido lo que sucede en Puerto Príncipe. Tantos y tantos amigos de América Latina que se asombraban o se impactaban con lo que habían visto, pero Haití está en América Latina, Haití está en el Caribe… Este proyecto me demostró una vez más, y fuera de toda retórica, el valor que tiene la imagen, que tiene un documental para revelar una realidad como esa. Yo mismo me pregunto, ¿cómo podría describirse, en términos literarios, un drama como el que este documental te permite ver? Creo que solo viéndolo es creíble, es plausible.
¿Alguien se negó en algún momento a que le filmaras?
A veces llegábamos a un lugar, suponte al mercado, y había gente que ponía las manos para no ser filmada, o protestaban o se ponían agresivos, escondían la cara. Pero esto tiene una explicación: sencillamente están hartos de que se les utilice como objeto, de que vayan extranjeros con cámaras a filmarlos como si fueran animales exóticos. Rechazan lo que para ellos puede ser una ofensa. Pero cuando algunas de estas personas que habían hecho el trabajo de campo, de investigación, cuando esas personas les hablaban en creole y les explicaban cuál era la intención de nuestro trabajo, y, además, les explicaban que éramos cubanos, todo cambiaba. Ahí hubo receptividad y hasta simpatía. Ahí también pude constatar un legítimo sentimiento de orgullo nacional, porque sienten hacia Cuba una gran admiración, un gran respeto y cariño. No se debe olvidar no solo la larga relación histórico-cultural entre los dos países, sino también la cantidad de emigrantes haitianos que vivieron en Cuba, que cortaron caña en las zafras cubanas, que se asentaron en las zonas orientales,

en Camagüey... Y hoy no se debe olvidar el trabajo que están haciendo los médicos cubanos en Haití, donde son reverenciados porque hacen una labor admirable.

Háblanos sobre tus proyectos en el cine de ficción.

Siempre he querido hacer ficción, pero en cuanto a los métodos o las políticas que han determinado quién hacía ficción, estos vientos no soplaban a mi favor... Pero nunca he dejado de hacer cine y gracias a esto ahí está una obra que me permite disponerme ahora a hacer un largometraje de ficción que se va a llamar Roble de olor. Es una película muy muy caribeña, que se mueve en la poética de lo real maravilloso y está inspirada en una historia de amor real que es el pretexto a partir del cual construyo un discurso ficcionado. Es un guión mío y del excelente teatrista cubano Eugenio Hernández Espinosa y está inspirado en una crónica que publicara en un periódico Leonardo Padura, un escritor cubano, relacionado con la anécdota de una historia de amor que protagonizó una negra procedente de Saint Domingue y un alemán, los cuales fundaron lo que llegó a ser el cafetal más grande del occidente cubano y que da lugar a la narración de una historia que pretende hacer un discurso utópico contra la intolerancia y sobre las posibilidades y los riesgos de la construcción de una utopía. También con el propio dramaturgo hemos elaborado El rescate de Sanguily, un guión inspirado en un episodio de nuestras luchas independentistas llevado a cabo por una figura emblemática, Ignacio Agramonte.

(Entrevista a Rigoberto López, extraída de www.soycubano.com)